



Algo más que negocios

EN TU PRÓXIMA REUNIÓN DE TRABAJO EN GINEBRA, PRUEBA A HOSPEDARTE EN EL MAJESTUOSO **HOTEL DU RHÔNE**: COMODIDAD Y GASTRONOMÍA A PARTES IGUALES.

Por Ana Valls

LOS VIAJES A GINEBRA, gran capital europea de los negocios y sede de buena parte de las principales organizaciones internacionales, suelen ir ligados a interminables reuniones de trabajo, constantes encuentros con clientes y la obligada asistencia a convites dudosamente placenteros.

Por ello, para saciar las ansias vacacionales que de seguro afloran en tus viajes de trabajo, te proponemos una estancia en el Hotel du Rhône (Mandarin Oriental), en pleno centro histórico, junto a la populosa zona de negocios y erigido a los pies del río Ródano. ¿Motivos? Nos sobran.

Empecemos hablando de su historia. En 1950, con media Europa tratando de superar las terribles consecuencias de la Segunda Guerra Mundial, Mandarin Oriental proyectó el primer hotel en el continente que se construía después de la guerra y que se convertiría en un auténtico emblema

del cambio. Presidentes de EE UU como Carter o Eisenhower, miembros de las realezas europeas, e incluso leyendas del jazz como Oscar Peterson o el músico Paul Tortelier, han descansado en alguna de sus *suites*. La elegancia y distinción que le han caracterizado siempre se conservan en sus más de 190 habitaciones donde se entremezclan modernistas toques Art Decó con muebles de aire más tradicional.

No podrás marcharte del hotel sin conocer alguna de sus más que excelentes propuestas gastronómicas. Al laureado restaurante Rasoi by Vineet, se une Le Sud, una delicada *brasserie* de ambiente cuidado e informal que forma parte de Lyon Brasserie's Nord-Sud, grupo dedicado a la restauración y creado por el renombrado chef francés Paul Bocuse. Para cerrar la noche, es obligado acercarse al MO Bar, un exclusivo *lounge* donde los cócteles vuelan entre los clientes *vip* que rondan sus mesas. **■**

COCINA DE ALTURA

Vineet Bhatia, primer cocinero hindú en ganar una estrella Michelin, calienta fogones en la gran referencia gastronómica del hotel, el restaurante indio Rasoi by Vineet. Inmerso en un decorado modernista con intensos rojos y morados, el comensal puede deleitarse con tradicionales delicias hindúes o disfrutar, si tiene la suerte de viajar en verano, de la terraza con vistas al Ródano. Un viaje culinario inolvidable.



Inteligencia urbana

FUNCIONAL, PERO CON ALMA. EL **TOYOTA iQ** SE DESCUELGA COMO UNA DE LAS NOVEDADES MÁS ORIGINALES DE LA TEMPORADA. MUCHO MÁS QUE UN COCHE PEQUEÑO.

Por T. Roque

PARECE QUE los fabricantes de coches han decidido intervenir en nuestra vida privada: si eres soltero, deportivo; si tienes pareja, coche de dos plazas; y si tienes un niño, ¡hala!, a por el monovolumen. Por eso llama la atención la oferta de Toyota iQ, una de las sorpresas más agradables de la temporada. Es pequeño, sí, pero tampoco

tanto; tiene diseño, derrocha practicidad y parece haber sido expresamente pensado para conducir en ciudad (fácil de aparcar y manejar, bajo consumo, emisiones reducidas...), pero además posee algo que conquista; apela a las emociones y a la inteligencia, un pequeño capricho que enamora a primera vista.

Sin duda, su aspecto más innovador y divertido es la ruptura de la marca japone-

sa con la clásica unidad: dos plazas, cinco plazas... Sí, es verdad, un asiento siempre es un asiento, pero no es lo mismo que lo ocupe tu mascota preferida, tu sobrino pequeño o ese inmenso amigo de 130 kilos que juega al rugby como *stopper*. ¿Y por qué no personalizarlos? El Toyota iQ aporta una *media plaza* que también puede utilizarse para el equipaje. Una buena idea. Van a llenar las calles. **■**

